

La Facultad de Educación de Uniminuto: Una comunidad educativa que crece con responsabilidad social y ética



S

Siempre que se llega a la planeación de un nuevo número de la revista Praxis Pedagógica, me asalta un inmenso interrogante ¿qué le compete publicar a una revista de una facultad de educación? Igual que toda pregunta puede tener múltiples respuestas, sin embargo, luego de dialogar con los integrantes del comité editorial y con algunos maestros dedicados a la reflexión pedagógica logro establecer un modesto consenso; las publicaciones que emergen de una facultad de educación tienen que estar relacionadas directamente con su Praxis, con el tema fundamental de su trabajo, es decir, con la labor de la formación de docentes; con la problematización que genera el concepto mismo de pedagogía; con las aproximaciones a los múltiples modelos y didácticas pedagógicas que circulan en el ambiente; con los proyectos de acompañamiento que se hacen de los procesos de enseñanza y de aprendizaje; con las posibilidades de investigación que circulan en el ambiente educativo y dentro de la misma Facultad. Debido a ello y sin mayores dificultades nos lanzamos a publicar en esta revista algunas situaciones relevantes de lo que sucede en el contexto de la pedagogía en Colombia, en Bogotá y particularmente en nuestra casa Uniminuto.

Por ello el lector, a manera de abre bocas se reencontrará con nuestro fundador el sacerdote Eudista Rafael García Herreros, quien es el inspirador de este proyecto educativo, pero no desde sus homilias o disquisiciones académicas o filosóficas sino desde su mismo ser de hombre, de poeta, de buscador incansable de lo eterno y lo divino. Después de esta entrada se deja constancia de una serie de artículos que iluminan el debate pedagógico al interior de nuestra Facultad de Educación, de suerte que se propone un camino hacia la reconstrucción del tejido social, elaborado desde el concepto de comunidad y de sus posibilidades en la apuesta que se hace a un país distinto, hecho de diálogo y confianza, de trabajo y responsabilidad ética. Nuestro debate pedagógico transita igualmente por el modo como se entienden los estándares, las competencias y la lectura desde donde se las evalúa. Seguidamente recogemos una opinión suelta de un reconocido autor latinoamericano como es Eduardo Galeano sobre la esquizofrenia de la guerra y sobre la estupidez con que se celebra el ultraje a los pueblos más débiles, hecho que circula en el contexto nacional e internacional y que todavía no hemos leído e interpretado en su justa dimensión.

El tema de nuestra Praxis cotidiana en la Facultad no puede estar desligado de la búsqueda de nuevo conocimiento, del deseo y espíritu investigador que se ha ido apoderando del ambiente universitario y que le da su razón de ser. En este contexto es grato publicar el trabajo que sobre los Semilleros de Investigación viene realizándose en Uniminuto, el mapa de los conceptos, las líneas y los proyectos que se están dibujando dentro de nuestra facultad, el ejercicio del trabajo de los estudiantes en sus proyectos de grado, las prácticas y experiencias mismas de la investigación en conjunto con el Ministerio de Educación y con la Fundación Saldarriaga Concha sobre el tema de la integración escolar de los niños con situaciones especiales y el modo como se ejerce en el país.

Estos trabajos sobre investigación se complementan con algunas aproximaciones de maestros que trabajan el arte de lo educativo y que tienen miradas sobre los itinerarios de las políticas educativas, o sobre los tejidos comunicativos que se procuran pensar e investigar en comunidades reales de las zonas más deprimidas de Bogotá. Finalmente nuestra revista no teme dibujar líneas sobre textos que circulan en el mundo educativo y que pueden dar luces de comprensión al problema de lo social y lo pedagógico.

Este número intenta ser una muestra de una Facultad viva, que se construye constantemente, que se piensa en el cumplimiento de su misión fundamental: ser una escuela de excelencia en pedagogía, un centro de debate académico en torno a lo educativo, que desea formar maestros de reconocida idoneidad, comprometidos con la realidad social del país y por supuesto, seres humanos de la más alta calidad ética y humana.